



15 Marzo — 20 Abril

Entrevista de Jóvito Villalba.

El señor Jóvito Villalba, una de las figuras más expectantes del movimiento revolucionario de 1936 por hallarse entonces a la cabeza del estudiantado nacional, ha hecho su primera presentación en público mediante una entrevista de esas que periódicamente están apareciendo en el diario "El Heraldo" sobre la actualidad política.

No queremos pasar por alto las declaraciones de Villalba, puesto que ellas involucran el reconocimiento de muchas tesis que hemos venido sosteniendo y que fueron antes el blanco de los ataques del demagogo-estudiante. Para SIC importa destacar especialmente el reconocimiento de respeto que Villalba tributa ahora a la Iglesia venezolana, su paladina expresión de que debe acatarse el sentimiento religioso de las mayorías venezolanas.

De las declaraciones de Villalba parece desprenderse un tenue deseo suyo a hacer ver que él se ha desligado del grupo comunista en que él militó, grupo que tiene formados sus cuadros en las filas clandestinas del Partido Comunista Venezolano (Pacove) y del Partido Democrático Nacional (P.D.N.). De ser cierta esta tendencia que parécenos ver en sus declaraciones, debería ser más clara y terminante. Sus antecedentes nos dan pleno derecho a desconfiar de Villalba; y sólo una actitud meridiana y sostenida podría desvirtuar la sospecha de que el cambio de actitud que manifiesta, no es tan rotundo para desligarlo definitivamente del movimiento comunista.

Discurso de Rómulo Betancourt.

Contribuye a aumentar la confusión y a confirmar la sospecha, el discurso pronunciado por Rómulo Betancourt en un Congreso de Movimientos Socialistas reunido en Chile; discurso que ha sido reproducido en algunos papeles circulantes en la capital, y comentado ampliamente en las columnas de la prensa diaria.

Rómulo Betancourt se nos viene en una forma muy

semejante a la de Jóvito. Nos plantea en muchos casos un cierto respeto al sentimiento nacionalista, y hasta —él, que bastante lo ha injuriado— se atreve a hacer el elogio de Bolívar.

Pero si Jóvito Villalba se llama a sí mismo un opositor independiente del Gobierno, Rómulo Betancourt reafirma la existencia del P. D. N., organismo cuya jefatura continúa ostentando. ¿Qué hay en el fondo de todo esto? ¿Están Jóvito y Rómulo separados? ¿O la semejanza de sus actitudes responde a una táctica escogida de concierto?

El discurso de Rómulo Betancourt y sus diversas actividades en Chile reafirman, por otro lado, la persistente actividad de un partido político prohibido por propaganda comunista. Ha llegado a atribuir a dicho partido un Senador de la República y varios Diputados. Y ha llegado también a publicar recientemente un libro, cuyo prólogo expresa que se compone de algunas de las sescientas y tantas crónicas que escribió en la sección "Economía y Finanzas" del diario "Ahora", que estuvo a su cargo mientras lo perseguía la Policía de Caracas. Revelación importante es, Sorprende cómo no ha tenido mayor resonancia.

El período presidencial.

Mucho ha estado ocupándose la prensa diaria del problema del próximo período presidencial. Pero, a decir verdad, no ha empezado todavía a aparecer algún comentario serio, responsable y analítico. Mucha alharaca periodística y mucha exposición interesada, es lo único que hasta ahora ha sido dado al público. Ha faltado el comentario patriótico, desinteresado, que fije puntos de orientación ciudadana.

El cambio del período presidencial es, en Venezuela quizás más que en otras partes, un momento trascendental. Es necesario que, descartando las pasiones, los hombres de buena voluntad piensen en salvar la indispensable estabilidad nacional durante esa delicada transición. Y ello, aun a trueque de sacrificar criterios individuales tal vez muy legítimos, pero que no encajan en

VIDA NACIONAL

la coyuntura histórica. Hay que tratar de obtener, en este momento supremo, el mayor bienestar político que la realidad social permita para Venezuela.

Instalación del Congreso Nacional.

En este sentido, en el de obtener el mayor bien social que la realidad venezolana permite, en hacer la conjunción más favorable que sea posible para Venezuela de lo que se debe y lo que se puede, nos parece que deben entenderse las frases del Presidente del Congreso Nacional el día de la instalación de las Cámaras, por una honesta y sincera interpretación de nuestra Democracia. Nos parecen, pues, que muchas objeciones que algunos escritores han hecho a sus frases, parten de una interpretación desleal de ellas.

El Congreso Nacional se instaló el 19 de abril de acuerdo con las previsiones constitucionales. Ardua tarea está reservada al Congreso. El despilfarro retórico de años anteriores, debe ser reemplazado por una labor más efectiva. En exigirlo sí ha estado acertada la opinión periodística.

Para Presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados han sido electos en este primer periodo los Doctores Tomás Liscano y Alberto Lossada Casanova, respectivamente.

El Proyecto de Ley de Educación

Se está hablando ampliamente del Proyecto de Ley de Educación que piensa introducirse nuevamente en las Cámaras. Y vale la pena recordar que la actitud de los defensores del principio religioso, fueron más serenos, mucho más serenos, y menos intransigentes, mucho menos intransigentes, que sus opositores. La correcta redacción del artículo que en técnica jurídica debe señalar la regla y no la excepción, y que debe exigir la incomodidad de los menos y no la incomodidad de los más, fue y debe ser este año sostenida nuevamente por argumentos irrefutables que no han menester de injuriar a nadie ni de despedir fuego contra nadie, como lo fue el año pasado contra las arremetidas injustificadas de elementos que se mostraron anacrónicamente jacobinos.

Y conviene también recordar que los sectores católicos venezolanos han reivindicado la necesidad de una nueva Ley de Educación. No por considerarla panacea, porque las reformas que Venezuela necesita no se curan con papeles ni Leyes: sino porque una nueva Ley ha de ofrecer mejor instrumento para la acción y ha de echar mayor responsabilidad sobre los funcionarios. Pero se debe señalar, porque una propaganda interesada y falaz pretende hacer creer en un catolicismo "reaccionario" que quiere la persistencia de la Ley actual.

Para demostrar que el catolicismo venezolano, antes que la eternización de esta Ley, quiere un instrumento

legal mejor, más nuevo, más orgánico, bastaría recordar que es el texto actual el que ha sancionado la injusta inversión de términos en cuanto a la enseñanza religiosa, contra la cual se ha levantado la voz de los sectores conscientes.

El Día Panamericano.

Celebrado en toda América el 15 de abril, el Día Panamericano tuvo este año una significación peculiar. Los acontecimientos europeos han repercutido, sin duda, en cohesionar a América. Por otro lado, una política norteamericana contra la cual se desconfía aún injustificadamente, pero que podría llegar a ser de franca comprensión, tiende a reconocer los derechos de los pueblos iberoamericanos. Ese reconocimiento es fundamental, para que podamos aceptar el panamericanismo.

El discurso del Presidente Roosevelt fue bien aceptado por los iberoamericanos. El concepto cristiano de la justicia y de la paz, informaba aquella exposición; y el nombre y la idea de Bolívar fueron invocados por el Presidente en su tesis de una actitud americana.

Cualesquiera que sean los resultados de la contienda europea, puede afirmarse que se avécinan transformaciones en el status territorial de las colonias europeas en suelo americano. Ante esas transformaciones, el pueblo de los Estados Unidos y su Gobierno tendrán la oportunidad de comprobar la sinceridad de sus palabras, anteponiendo la causa de la justicia y los derechos de las pequeñas potencias iberoamericanas, a la ambición y poderío de su armada. Se acerca la hora de reclamar hechos positivos: de recordar con el proverbio, que "obras son amores y no buenas razones".

Curazao.

Y no queremos terminar sin señalar la importancia de la campaña abierta por la Unión Nacional Estudiantil en el sentido de que Venezuela se preocupe por la suerte que correrá Curazao y por hacer valer sus derechos con los medios —escasos o no— que se hallen a su alcance.

Nadie discute que para Venezuela es vital la posesión de Curazao, y que Venezuela tiene más títulos que nadie para tutelar la suerte de la isla; pero sin embargo algunos inconscientes han contestado con expresiones de burla al llamado de la UNE. A nosotros nos parece que la actitud, tan comedida y seria, de la UNE, reclamando una preocupación nacional y no un alboroto dicharachero, está justificada y es patriótica. Sólo un movimiento poderoso de opinión podría darnos la fuerza que nos falta, para poder participar en la contienda diplomática que sobre Curazao surgirá: contienda diplomática que —no es aventurado afirmarlo— muy posiblemente será más decisiva que la contienda militar.